

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DÍAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE



SUSCRICION  
Por un año \$ 10.00  
Por seis meses 5.50  
Por un mes 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

# EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

PERIODICO LIBERAL Ó INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vazquez-Gómez  
Representante de "El Clamor Público"  
EN BUENOS AIRES  
PERÚ 689 (ALTOS)

## EL CLAMOR PÚBLICO

### CRÓNICA PARISIENSE

GLOFÍAS—PAFADAS—SINCERIDADES FEMENINAS.—LA ÓPERA DE PARÍS.—MODA.

Sr. Director de EL CLAMOR PÚBLICO.

Cuán amargos suelen ser los recuerdos!

En París, rue de Rivoli, de seis a siete de la tarde, bajo las arenas del hotel Continental, ante la soledad triste de los Tuilleries, jardín abandonado que contrasta con el ruido de la calle, miles de extranjeros en moñas y carriolas Co-ek polillas en este jardín de hoteles y pensiones de la muerte.

Dos entubadas damas envueltas en las rígidas túnicas de viuda y con su esposo a la María Stuart; dos damas cuya nobleza y altivez el tiempo y las desdichas merecieron, merecían luctuosamente como sugestionadas por la nostálgica visión de tiempos mejores.

A través de las negras gárgolas redondas descubrían des testos interesantes; un ideal de belleza durante el último imperio, otra expresión de inteligencia suprema.

Las dos damas que marchan pausadamente son la hoy condesa de Pierrefonds, ayer de Montijo y su dama de lección madame La Bretón; la emperatriz Eugenia que ahora viene a París para buscar alivio a las dolencias del cuerpo y para excitarse los sufrimientos del espíritu.

Por uso marcha lentamente ante aquellas Tuilleries, solar del suntuoso palacio donde reinó por espacio de veintiún años al lado de su esposo y de su hijo.

Y el sol también muestra a lo lejos entre una bruma de oro, y la multitud olvidadiza pasa indiferente ante la que fue su soberana durante veintiún años, cuyo destino fue la desgracia de todos y cuyo desastre desapareció en medio de tantas desdichas.

En tiempos representábamos en el Ópera una obra muy antigua: Les Sincérités.

Sus personajes, amantes de la rectitud de alma y enemigos del embuste, resultaban en una sociedad que no gustaba de la franqueza y se hacia odiar por su cuto idíolatria de la verdad desdicha.

Estos ejemplos tomados por el dramaturgo en un mundo que ya desapareció, sirfan más exíctos aún en las generaciones presentes.

Esos tipos no han envejecido por que la constitución de la buena sociedad reposa precisamente sobre formulaciones y convencionalismo, artificios y mentiras.

¿Qué sucedería si nos decidieramos a ser verdaderamente sinceros?

Por eso me parece pueril e injusta la perenne acusación que hace a la

mujer al considerarla embustera por defecto natural ó por vicio instintivo.

Si la mujer fuera militante de la sinceridad (pobres de nosotros, los hombres).

¿Qué haríais si al deslizar en los oídos del bien amado la simple frase me amas, ella os respondería con franqueza?

Si ella os dijera que no le sois indiferente, que ella esté en vuestros brazos porque vuestras insistencias la hicieron caer, que lo hace por temor al escándalo y que desea ver en vosotros un ardiente protector si ello dijera eso y más, quisiera ver vuestra cara.

Pero la mujer fríge, suspira y dice que os ama y vosotros felices creídos gozais la dicha del amor, cosa demasiado buena para ser dulce al corazón aun cuando no esté cierto de la correspondencia.

Si sois celosos y las visitas de un amigo, demasiado asiduo y obsequioso con vuestra esposa, os molestan; vuestra mujer se lo hará entender al visitante y le fríge cualquier pretexto para que se aleje y os conserve la misma afición amistosa.

Si sois pobres y las privaciones son vuestro régimen la esposa se amolda a las circunstancias en el interior de la casa y al exterior, ella sabe fríge un bienestar que no existe.

Pobres mujeres!

Perdonémosles que si juzgan si saben cuando deben hacerlo.

Si la naturaleza que nosotros creamos brutal y egoísta no les hubiera hecho híbiles y un tanto embusteras el matrimonio sería imposible.

Jamás podremos conocer a fondo a la que amamos y no sabemos si la podríamos amar y ser felices con su amor si conocieramos sus pequeños y grandes defectos.

La sociedad hecha de convenciones hipócritas y de fórmulas que son mentiras no podía existir si la mujer no fríge, si no fuera equívocista.

Por lo tanto, señores filósofos, no digáis nada malo contra la mentira; los hombres dejaremos de ser felices cuando trogamos la clave del intrincado problema que se toma mujer.

La Gran Ópera de París gira de universal renombre, su honor es una obra maestra y su monumental escena no tiene comparación con ninguna otra del mundo entero.

Pues bien entre el mármol y el oro puro de aquellas inmensas galerías existe también el ópalo, si leemos de dar crédito a los críticos del arte.

Uno de los numerosos bustos decorativos de los corredores es apócrito su historia es la siguiente:

Tratábese de honrar la memoria de un arquitecto del siglo diez y ocho, muy conocido por sus frecuentes viajes a Rusia.

Encomendóse su ejecución a un escultor de talento, el cual después de haber registrado cuidadosamente los Archivos de Estampas, la Galería Nacional y el palacio Miramar, no pudo encontrar ningún retrato del arquitecto en cuestión.

Sin embargo, el escultor había recibido ya el dinero y, devolverlo era algo duro, aun para un artista de talento.

Ni tanto ni perezoso, modeló una

cabra cualquiera, con pelusa estilo de la época y después, copió su busto en un antiguo pedestal de piedra y presentó el todo a la remisión receptor.

Naturalmente el precio no podía ser mayor.

Y he ahí como el bronce y el mármol se burlarán de la postura.

La moda este año se parece al presidente Colomé, solo hace pequeñeces.

Los zapatos amarillos ó encendidos ya no son de buena forma y, ahora, para ir bien es mejor las púrpuras y llevan botas altas y de color vistoso. Por lo visto los zapatos amarillos los coches como un Círculo Dorado.

Se usan mucho los sombreros de paja á la inglesa muy sencillos y ligeros.

Para el campo se llevan los elegantes faldas cortas y copiadas descoloridas, pero sin exageración.

Si el desvío es grande suele llenarse el vestido que deja la falta de tela con entrelazos muy transparentes ó con gasas muy ligeras.

Los mangas anchas y largas, se hacen de puntillas ó de gasas.

Los saquitos de mano, llamados sidicinas y que, en realidad lo son, ya nadie los usa.

Antonio Ambrosio.

Paris Agosto 3 de 1898.

### La cuestión chileno-argentina

(De El Diario de Buenos Aires)

Estos chilenos tienen una ronca territorial, inventan unas fases formidables, nos vemos desarmados y estremecidos como un cañón, montados en el heroísmo, no pueden hundirnos ni en torno ni en el centro sin que sus palabras y calificativos resulten fulminaciones, aprehensiones tremendas.

Así es como el arbitraje del tratado, lo han convertido en una lata salada y la enjala, que no tiene con su sombra amarilla que se acerque al horizonte de los rivales; el arbitraje inmediato, general y absoluto, han sido los términos con que han roto los términos con que han roto el pacto; han rehusado dos de los calificativos dados al arbitraje que estaban utilizando, y ahora el arbitraje dado se ha quedado más que inmediato, lo que revela que están muy apurados por hacer la paz ó por venirse a las manos.

Da todos medios, hay que agreser decretos la generosidad que les ha inducido a hacernos gracia en los dos objetivos más tremendos enunciados al arbitraje general y absoluto, que equivalía á armar fuego grande y da azar, barriendo en esa fórmula las pendencias y chicanas de veinte años.

De esa fórmula imperativa, han dejado la parte más intensiva, la que traduce la premura que inquieta á nuestros vecinos impacientes, á lo que parece, por salir del atolladero; pero como á nosotros no nos corre nadie, y asistimos muy tranquilos á la escena internacional, no tenemos para que apurarnos, ni complacernos á los concienciantes en su impaciencia da

arbitrismo, y como hay tratados que rigen los procedimientos, á ellos nos atenemos.

La lealtad y la fe pública empeñada, no nos obliga á mas que á respetar el recurso arbitral dentro de los términos del proceso consagrado. De manera que primero las conciliaciones tendrán que darse por notificadas de la ruptura parcial, abocarse las分歧, confirmarlas respectivamente, y establecer de común acuerdo la aplicación al arbitraje dentro del plazo de los convenios. No hay por qué impone que, al anochecer en estos trágicos días de desesperación, pases como muy bien dice el refrán: no por mucha madrugada amanece más temprano.

El arbitraje inmediato, o únicamente que haría, sería disipar a gatas de las que los aprensivos de ultra cordillera abrigan sobre la lealtad con que la Argentina va á cumplir los tratados, y de eso no les puede ya quedar, por visionarios que sean, la menor duda, después de la declaración oficial de nuestro gobierno, reproduciéndose inmediatamente y por la centésima vez.

No tendremos inconveniente en ir hoy mismo al arbitrio, pero lo que no nos hace felices, es esa manera de proponer soluciones amistosas en un tono ahuecado y cavernoso, que les da timbre de intimidaciones. Allá, dicen al arbitraje inmediato como quieren seguir ya, petentiamate, sin pestanear, ó los desfomos. Y para que la fórmula propuesta tenga todo su efecto trágico, se la rodea de una miniféstacion que según se anuncia será espantosa. Feízamente por aquí, estamos curados de espanto, y aunque los tres millones de chilenos se pongan á rogar por el arbitraje inmediato, no se nos perturbará el juicio, ni forzaremos el proceso de "la soñada" nes convenidas.

Nuestro gobierno está, y no puede menos, compenetrado de la entereza y circunspección nacional; nida de intrigas, ni de declaraciones ni de farras callejeras, que más patene un confortante, que una energía de opinión; no hay para qué salirse de la vida antes de tiempo, ni para qué dragonear un cargo que solo debe mostrarse cuando se necesita hacer uso de él. En esa actitud las fórmulas presentadas siguen perentoriamente, y bajo un nuevo disfraz de ultimatum preciso, no pueden ser recibidas sino con la más entereza que se merecen por su equívoca expresión. Si por deliberación tranquila y decorosa de gabinete, y como un medio de abbreviar un período de exhortaciones artificiales, se resuelve de mancomún el recurso sin demora al arbitrio, en hor buenas; vayan los gobiernos á la jurisdicción arbitral, pero si de la heredad se quiere hacer un empate formidable, nuestro gobierno debe encuadrarse estrictamente en los términos de los tratados, para que la susceptibilidad nacional no se le siente apretando el país como llevado á empachos por el rival ante el arbitrio.

El engresamiento y la jactancia de los rivales, nos pone en el caso de ser o los más de los exteriores de las omisiones de los rivales. Vamos, pues, al arbitraje de los tratados, sin modificarlo en lo más mínimo que pueda afectar su esencia; el arbitrio si en sus exhortaciones e ómnibus encuentra que la li

nea divisoria no es adaptable a los requisitos fijados por el criterio técnico de la comarca, lo dirá y entonces será el momento de modificar los términos de la delimitación, sin tocar para nada el fondo de los pactos, el principio general y absoluto tan incombustible como el cemento mismo de la cordillera.

Las gestiones establecidas son muy delicadas porque una querida enemiga impuesta que se hiciera, encubierta todos los tratados existentes y la chicha chilena tendría su ventaja tonta en bordar sus invocaciones y motivo para concretar esta jardada internacional que les da desahogo á sus vivencias internas echadillas sobre la vecindad. De modo que los comodamientos que se buscan solo pueblan sobre incidentes de la negociación y no sobre remedios á los tratados que deben ser severos y estrictamente observados, y en este sentido legal y circunspecta, dejando que las minas tristes destruyan y forjen formulas trembudas, con eso no hacen mal á nadie.

### BOTAS Y GERINGUILLAS

LA MODA

Las descomodadas de París son las telas de la enquiertería; las impuestas la moda, otras inventan la belleza.

Por eso una parisense, muy preocupada en mejorar al pobre mundo, ha encontrado una nueva aplicación de la goringuilla. Práctica.

Sa seca la mortisomanía, pasó da modo la inyección del sepiolito analoide, y hoy las elegantes se inyectan bajo la piel los más exquisitos perfumes que dan a las Evas del paraíso parisino el aroma y la fabulosa apariencia de la rosa, de la violeta y de la tuberosa viviente.

Otra colaboradora de la belleza ha inseminado un aparato para fabricar esos hoyos coqueteros y tentadores que tanta gracia dan a una mejilla, ese hoyito que ha inventado Henri Hulme en su *Intérigo* la cura del Cúrdido.

Hay que sufrir para ser hermosa, como hoy que padecer por ser fea.

Las antiguas cortesanas sabían ya lo mucho que costaba el asegurarse todas las gracias y la primera que, por parecer lo que no era, se resignó á ponerse en la cara durante la noche la carne fresca de ternera; aquella era una hermosa.

Pero por muy adorables que estén sobre los expedientes de la química y por muy dulce escepticismo que pongamos en la celebración del magro de la belleza; estas divulgaciones nos desencantan y nos hacen mirar con lástima todo aquello que debíamos admirar.

Las pobres mujeres que hacen tantas maravillas, que leen ansiosas la cuarta página de las revistas de modas, que sufren mil privaciones por procurarse una polla ó un alfiler; esas mujeres se consideran recompensadas si consiguen un rasgo de belleza.

Una vez que han conseguido poner sus cabecitas a la moda, cuando han estudiado una sonrisa, tirado una arruga y cuando han tirado deiciosamente el artificio, entonces podrán considerarse dignas de cualquier menecato ó de cuaquier insolencia.

Pero en ese lote tan encantador no encontraremos ni una siquiera que se preocupe de lo más esencial.

Coé, hermosa y poeta, hacia su rostro bello; pero no sus versos.

Las Coé de hoy embelecen su cara; pero no hermosan su corazón.

## EL CLAMOR PÚBLICO

—Bueno res. Así dirán muchos mirados al leer en familia el escenario que vamos a refutar. Un viejero inglés, hombre de gran fortuna, se habrá casado con una elegante y pre- ciosa joven argentina, y después de cierto rato de matrimonio, le llevó a conocer a su hermano como dice nuestros paisanos.

Vivieron por muchos meses de Europa y de América. Nuestra compatriota se puso con gusto las fatigas de los viajes y su locuacidad sumó tanto color, que más a la vista de tantas maravillas.

Un día fueron a ver las estrellas del Nájibra. La espesa del inglés se quedó sorprendida y no contestó a las preguntas del marido, que le pidió su opinión sobre un sorprendente espectáculo. Al fin pudo articular algunas frases y le dijo al esposo que quizás lo veía tan grande que se había quedado muda de asombro.

El inglés, con todo humor, le de- clara que elegía para su residencia permanente ese paisaje, y si da siguien- te mundo edificar un château, conser- to que seguirá la moza de la cer- posa.

## Hospital de Caridad de Minas

De la Memoria descriptiva que acompaña a los planos de este establecimiento, confeccionados por el competente arquitecto Sr. Juan Llambíes de Osávar, extractamos los siguientes datos, que darán a nuestros lectores una completa idea de la importancia del Hos- pital proyectado, tan necesario a este Departamento y por cuya rápida realización hacen fervientes votos, para cuya fin es indispensable que nuestro pueblo lo preste- decídamente su apoyo, entusias- tista para no desmentir ante pro- pios y extraños su fama de gene- rosidad y progreso.

Es indudable que el proyecto formulado por el Sr. arquitecto Llambíes es superior a las necesi- dades y a los recursos del De- partamento, como también a los pro- pósitos de la Comisión iniciadora, pero ésta comprendiéndolo así, ges- tiona ya ante el Gobierno la re- ducción considerable de los planos, lo que en nada alteraría el plan General del edificio, pues los Hos- pitales modernos, como el de Mi- nas, constituidos por una parte central y pabellones laterales y pa- ralelos aislados, ofrecen la ventaja de poderlos construir por se-cciones sin molestar la utilidad de sus servicios y sin alterar el con- junto arquitectónico.

Por lo demás sabemos que la Comisión se limitaría por ahora a reunir los fondos necesarios para la construcción del piso bajo de la Administración y de un Pab- llón para enfermos, cosa que cre- eremos completamente factible a pesar de las resistencias que con la reducción de los plenos proyectada, su costo es de poco monta y fácil de ob- tener contando con el concurso de todo el Departamento y también del Gobierno que patrocina la obra.

He aquí ahora lo que es el Hospital de Minas proyectado con extrema amplitud por el Sr. ar- quitecto, y que a pesar de las re- sistencias que se piensan realizará una obra que hará honor al Departamento y la primura de su clase en la República.

El Hospital se levantará en un terreno casi rectangular cuyos límites son: al N. la calle 25 de Ma- yo, al E. una calle sin nombre (Avda. al S. la calle Maldonado, y al O. linda con terrenos de Don Juan A. Rodríguez. Las dimen-

siones de terreno son las siguientes: A la calle 25 de Mayo 172 m., 4 la calle sin nombre 63 m., 19 centímetros, 4 la calle Maldonado 172 m., y por el límite con Rodríguez 71 m., 15 centímetros.

El terreno es elevado, casi en la cumbre de una loma cuya ver- tiente está orientada al N.O. pro- ximamente. El suelo es seco, pero permeable. Se encuentra la tierra firme, algo arcillosa, con mezcla de viejas piedras á po- co profundidad (1 m. 60 centímetros). El nivel de la capa de aguas terrenales está á una profundidad de unos 14 ó 15 metros. La situa- ción con relación al arroyo San Francisco es de 13 metros aproxima- damente. En su proximidad no existe ningún establecimiento industrial, que la curiosidad que existe á 300 metros, es de poco importancia y de ninguna manera perjudicará al Hospital dada su posición geográfica y su orientación (S.E. con relación al Hos- pital, pues los vientos dominan- tes son los N. y O.).

(Continuado.)

## El Dr. Carlos M. Ramírez

19 de setiembre de 1898

El correo de antayer fué portador de una carta-nueva de la felicísima fidelidad acreydo claudero doctor Cá- rlos María Ramírez, acusado el dia anterior á las cinco de la mañana.

La triste noticia cundió con rapi- da suma, y en los sembrantes en- gustiosos reflujábase la honda pena que producía en el espíritu de todos la inesperada muerte del que en el fo- ro, en la tribuna parlamentaria y en la prensa fuera foco radiante de luz, de libertad y de progreso.

Cuidado de méritos y de virtu-

des excepcionales, su palabra era es- cuchada con respeto, ejerciendo sobre los hombres y los acontecimientos de la época influencia notoria, aun en sus adversarios, que no podían menos que reconocer en él a un pró- bilo y privado; a un noble corazón profundo de patrióticas y nobles inten- ciones.

Importante para tributar la alabán- za y el encoro, lo mismo que para expresar los sentimientos populares con respecto al fato funerario que acabó de extinguirse, decimos con el doctor Bascón:

“Su palabra ha brillado en la pre- sa, su palabra ha llegado á la ma- yor altura en todas las cuestiones, su palabra ha resonado con eloquencia imprecedente en el Senado. Es un ciudadano de méritos y virtudes ex- cepcionales el que pierde el país, es una cubeta llena de luz la que se ex- tiende, y es deber nóstro ante sem- jante pérdida desear honores á la altura del sentimiento que la produce, honrar á nuestros grandes muertos en su caso, se encuentra Carlos M. Ramírez, honrario como decía el doctor Vázquez Sarsfield.”

El CLAMOR PÚBLICO, respetuoso ad- misión de las virtudes civicas que adorabamos la personalidad del doctor Carlos María Ramírez deposita sobre su tumba una simbólica y hermosa ofrenda de flores, que la proclama de su muerte en la proxima Llegada al Panteón.

Así lo ha hecho la juventud nacio- nalista miniana y celebramos su li- bración.

La Redacción.

## Plausible idea

Los nacionalistas del Departamento cumpliendo con un sagrado precepto constitucional, han proclamado como candidato a la Representación Nacio- nal, al Dr. Alfredo Vidal y Fuentes, persona que reúne las condiciones que admorabamos la personalidad del doctor Carlos María Ramírez deposita sobre su tumba una simbólica y hermosa ofrenda de flores, que la proclama de su muerte en la proxima Llegada al Panteón.

El CLAMOR PÚBLICO, respetuoso ad- misión de las virtudes civicas que adorabamos la personalidad del doctor Carlos María Ramírez deposita sobre su tumba una simbólica y hermosa ofrenda de flores, que la proclama de su muerte en la proxima Llegada al Panteón.

La Redacción.

## Un buen candidato

La juventud nacionalista del De- partamento ha proclamado la can- didatura del doctor Alfredo Vidal y Fuentes para la futura Repre- sentación Nacional.

Es una acertada elección, digna de corazonadas aún vírgenes de pa- baciones inmóviles y de cálculos ego- tas, de corazonadas que de ellos so- lo brota el llanto del amor hacia la patria.

Hiyo de Minas el doctor Vidal y Fuentes, él jefe, predelección, su candidatura se impone, ya por su ilustración como por sus virtus de clínicas y méritos personales, y por ende no creemos haya un so-

lo nacionalista jardinerio, que tie-

ne su voto tan digno candidato.

Conviene tener presente en la

actual circunstancia, que al reír ó

lorar el pueblo miniano, con él ó

reír ó llorar el doctor Vidal y

Fuentes; que cuando la ciudad

de Lavalleja ha sido flagelada por

alguna calamidad ó han necesi-

do sus habitantes del concurso

exterior para luchar á caballo una

obra meritaria en el doctor Vidal y

Fuentes han encontrado siempre

un comprensor entusiasta y de in-

mensa valía.

Recuérdese que años atrás fu-

mos víctimas de la viruela en es-

tricto epidémico, y que agudizó

los recursos internos en la asisten-

cia de los numerosos enfermos,

hubo necesidad de buscarlos en la

fronton exterior, y tan diligente

señor el doctor Vidal y Fuentes,

que a los pocos días trasmitió la

noticia de haber sido rechazada

la licencia de Minas y una summa

de dinero a su juicio alcanza-

ria su fundación.

La Sociedad "Lira Miniana" es-

trá dirigida por un Director y una

Comisión Directiva. La compone

tres

clases de socios, activos, suscriptores

y honorarios. Dará con frecuencia

las veladas literario musicales, cuyo

producto se destinará á alguna obra

de progreso local.

Los socios activos están exonerados

del pago de cuota mensual, teniendo

la única obligación de prestar su con-

curso literario ó musical según sus

estímulos y cuando lo determine la

Comisión Directiva, debiendo además

aportar el mayor capital posible de

buena voluntad y perseverancia a los

fines de la Sociedad.

Los socios suscriptores pagaran una

cuota mensual de cincuenta centési- mos y tendrán derecho á una entra- da en todas las fiestas, que la socie- dad celebra y á más podrán asistir á una clase de música y literatura.

Los socios honorarios serán recom- brados por la Directiva y lo serán

todos los que puedan prestar á las

fiestas su concurso literario ó mu- sical.

Conviene concordar la idea de

erigir un monumento á Lavalleja

y se trató de organizar un festi- val para allegar fondos al efecto, y

el doctor Vidal y Fuentes

no satisfecho con

prestar su contingente personal,

aportó de la Capital el elemento de

gran valía.

La Sociedad "Lira Miniana" es-

trá dirigida por un Director y una

Comisión Directiva. La compone

tres

clases de socios, activos, suscriptores

y honorarios. Dará con frecuencia

las veladas literario musicales, cuyo

producto se destinará á alguna obra

de progreso local.

Los socios activos están exonerados

del pago de cuota mensual, teniendo

la única obligación de prestar su con-

curso literario ó musical según sus

estímulos y cuando lo determine la

Comisión Directiva, debiendo además

aportar el mayor capital posible de

buena voluntad y perseverancia a los

fines de la Sociedad.

Los socios suscriptores pagaran una

cuota mensual de cincuenta centési- mos y tendrán derecho á una entra- da en todas las fiestas, que la socie- dad celebra y á más podrán asistir á una clase de música y literatura.

Los socios honorarios serán recom- brados por la Directiva y lo serán

todos los que puedan prestar á las

fiestas su concurso literario ó mu- sical.

Conviene concordar la idea de

erigir un monumento á Lavalleja

y se trató de organizar un festi- val para allegar fondos al efecto, y

el doctor Vidal y Fuentes

no satisfecho con

prestar su contingente personal,

aportó de la Capital el elemento de

gran valía.

La Sociedad "Lira Miniana" es-

trá dirigida por un Director y una

Comisión Directiva. La compone

tres

clases de socios, activos, suscriptores

y honorarios. Dará con frecuencia

las veladas literario musicales, cuyo

producto se destinará á alguna obra

de progreso local.

Los socios activos están exonerados

del pago de cuota mensual, teniendo

la única obligación de prestar su con-

curso literario ó musical según sus

estímulos y cuando lo determine la

